

RECUERDOS CON HISTORIA, 153

NOVEDADES EN LA COLECCIÓN DE MAQUETAS NAVALES

Por V. Navarro

En el Recuerdos con Historia nº 120 hice la presentación de una excelente colección de miniaturas navales. Hoy, visitada otra vez la magnífica muestra, me es grato presentar algunas de las novedades con las que su propietario ha ido enriqueciendo la colección.

Hay que significar que algunas de las maquetas tienen una longitud de 2m. y que, además, se hallan perfectamente protegidas por vitrinas especialmente preparadas. No hace falta decir que el efecto es impresionante.

Por no repetir todo lo dicho anteriormente, prefiero que sean las nuevas imágenes las que hablen por mí.



Vista de una zona de la colección de recuerdos navales. Desde un timón de “época” con sus ocho arcos, ocho radios y ocho asas, hasta una metopa de la Fragata Cataluña, pasando por una gran maqueta (1’5m de eslora) del acorazado Almirante Graf Spee, hay un poco de todo.



Otra visión del espectáculo marino. Vemos, de proa, un acorazado en maqueta de 2m. de eslora, que se dice pronto, muy bien condicionada. Para el montaje y colocación de la vitrina se precisó la colaboración de cinco personas.



Esta es la parte superior de una vitrina en vertical cuyo contenido en “efectos navales” es sorprendente.

Destaca, en el primer estante, el “cuello-solapa” de la tropa de marinería española de los años 50-60 con sus características tonalidades blanco y azul resaltando las tres líneas paralelas reglamentarias en muchas marinas y cuyo origen no está del todo claro. Se suele comentar, con muchos reparos, que las tres líneas son de “influencia inglesa” y que representan tres conocidas batallas navales de la Marina Real Británica: Jutlandia, Abukir y Trafalgar.

En el segundo estante podemos ver miniaturas de diversos buques y un bicornio español para oficial de la Marina de la Segunda República española.

Sobre la vitrina, una gorra de plato de oficial de la Flota de S.M. británica la reina Isabel II.



En toda buena colección no puede faltar la maqueta de un remolcador tipo Amsterdam cuyos buenos e imprescindibles servicios son bien conocidos por todo el orbe.

Con un metro de eslora y 30 cm. de manga, bien se lució el artista que confeccionó esta imponente maqueta de remolcador.



Tampoco podía faltar un “notable” de los mares como es este bien trabajado falucho artillado inglés. No le falta detalle.



Dos gorras de plato de la marina deportiva española, pero de clara inspiración militar, para uso en verano, cuya principal característica es ostentar, en el frontis, una galleta con dos anclas en aspa timbradas de corona real.

Las gorras de plato de la marina militar presentan una sola ancla bajo corona y la marina mercante también una sola ancla pero sin corona al timbre.

El tono verde de la gorra de la izquierda nos indicaría oficial de máquinas. La de la derecha sería capitán de yate.



Un clásico: el Juan Sebastián de Elcano. Delicada construcción muy bien resuelta.



Al buen coleccionista no se le escapa detalle para complementar su surtido, sea un plato alusivo, un cuadernal de madera o una

talla del rudo perfil de un veterano marinero de servicio, en 1979, a bordo de un barco de pesca de altura.



Imprescindible en toda colección de aire marino el recuerdo de un buque del siglo XIX, casi un exvoto, hundido en desgraciado accidente con toda su tripulación. Frente a él, el típico velero dentro de una botella.



Par redondear este repaso observemos con atención parte de la cubierta del destructor D42 “Roger de Lauria”.

Es increíble la minuciosidad en los más pequeños pormenores: puertas (abiertas), focos, pasillos, radares, mangueras, antenas y cables, balsas salvavidas... y, por supuesto, la marinería en sus diversas posiciones de trabajo y desplazamiento por cubierta.